

*La atención del médico anestesiólogo está dedicada por completo al paciente durante el acto quirúrgico. La naturaleza de su estado, la de la intervención, o ambas, requieren cuidados absolutos.*

*Los progresos de la tecnología han permitido el uso de aparatos muy útiles y accesibles que facilitan la labor del anestesiólogo quien, en ocasiones requiere toda la ayuda y asistencia que pueda proporcionarse.*

*No es sólo durante el acto quirúrgico cuando se necesita la aplicación de los conocimientos, ya que la prevención de los problemas debe hacerse en la consulta preoperatoria.*

*Se piensa que sólo después de cierta edad el ser humano requiere estudio minucioso antes de ser operado y de manera arbitraria se ha considerado para ello la edad de cuarenta y cinco años, después de la cual se hacen al paciente estudios cardiológicos y de la función pulmonar o se hacen también en atención a la magnitud de la operación; en pacientes menores de esa edad, por lo general el estudio preoperatorio no es tan detallado pues se presupone que el enfermo tiene poco riesgo, lo que es un error grande.*

*Aún se observa que el médico se confía y el examen preoperatorio no es lo suficientemente adecuado, sobre todo en el ejercicio privado, so pretexto de falta de oportunidad (exceso de trabajo), de medios (costo), etc., razones que pueden ser ciertas, pero que no justifican no solucionar los problemas ni las dificultades.*

*La colaboración del médico anestesiólogo con las instituciones ha resuelto eficazmente estos problemas en varios lugares.*

*Los elementos que usamos todos los días no son inocuos.*

*Sus efectos se agregan, contraponen, antagonizan, son revertidos, etc. y producen adaptaciones, modificaciones, intoxicaciones, interacciones, etc., en el organismo humano. Muchos de ellos pueden pasar inadvertidos si no son lo suficientemente intensos para ocasionar manifestaciones.*

*La auscultación continua del área precordial es el método de control más sencillo durante una anestesia, pero no siempre es suficiente.*

*En este número de la revista se publican dos trabajos muy interesantes que pueden orientar y ayudar a encontrar la respuesta a las interrogaciones que hemos planteado.*

*Ya publicamos un trabajo del Dr. Vasconcelos, en el que también expresa su preocupación y su experiencia al respecto.*

*El afán del médico anestesiólogo por aumentar sus conocimientos tiene en la lectura de estos trabajos material interesante para su provecho.*

DR. ARMANDO SANDOVAL CAMACHO